

# El Objeto de la Psicología -I-

## *La Historicidad del Objeto de la Psicología*

Guy Santibáñez H. \*, Héctor H. Osorio H.

### *Resumen*

El presente trabajo tiene como objetivo ofrecer un análisis pormenorizado a las modificaciones y evolución que ha sufrido la caracterización del objeto de estudio de la Psicología como ciencia en el ámbito de la cultura greco latina. Como todas las ciencias, la Psicología entre ellas, ha partido de una manera espontánea adjudicándose ciertas parcelas de la naturaleza en cuanto ellas constituyen la calidad del objeto de su estudio. En la medida que el conocimiento se ha ido incrementando en volumen y consistencia experimental, los objetos tradicionales se han ido modificando, las diversas parcelas primitivas de estudio se han ido integrando y los objetos de estudio a la manera clásica han sufrido toda una evolución. Los conocimientos, en la medida que son tales van permitiendo operar con éxito en el control de los objetos de estudio; los conocimientos se convierten así en herramientas de poder.

La psicología ha tenido un destino muy específico, debido a la cercanía de los procesos subjetivos con entidades metafísicas como el alma y el comportamiento con la moral. Esto ha significado que la disciplina haya permanecido largo tiempo bajo la égida de la filosofía, de la teología y aún hoy siga siendo usada para finalidades ideológicas que nada tienen que ver con la disciplina misma.

La evolución del objeto, los cambios de las técnicas de abordaje y de la problemática psicológica ha significado una liberación de la Psicología muy tardía y una dificultad considerable de ponerla a salvo de los prejuicios y mal entendidos que la han rodeado. Es más difícil combatir los prejuicios que rodean una actividad científica que el obtener conocimientos nuevos. La ignorancia sobre ésta ciencia alcanza límites increíbles. Por ejemplo la Psicología en los colegios se ha enseñado como un contenido de la asignatura de Filosofía. Ello constituye un pecado de lesa cultura; aún en la nueva reforma educacional se la sigue considerando como parte de la Filosofía. Al parecer las autoridades educacionales no han sido capaces de consultar expertos en éste campo. Creemos que por ello es absolutamente necesario aclarar a quien corresponda esta situación; esta aclaración, esperamos se inicie con el análisis y propuestas que ofrecemos en el presente artículo.

**Palabras claves:** Cultura greco latina, historicidad, proceso adaptativo.

### *Abstract*

This work is the first part of a synthetic analysis of the evolution of the object of psychology. Here is presented the period elapsed between the primitive to the feudal european societies.

It is shown the evolution of this object as the psychological knowledges increased.

In this period the development of psychology had been significantly interfered by ideologically conditioned tendencies which tended to identify the subjective processes with metaphysic entities such a soul or spirit while the observation of behavior was limited to those which were not contradiction with the moral principles.

As a consequence the discipline has been for a long time kept under the aegis of phylosophy and theology preventing it to reach its metodological and technical maturity.

---

\* Psicólogo, Universidad de Chile, Departamento de Psicología Universidad de Chile. e-mail: gsantiba@abello.dic.uchile.cl

## ¿Hay un objeto de la Psicología?

El surgimiento de la cultura, incluida la ciencia es histórico. Surge como necesario en el proceso adaptativo.

Como es sabido, se entiende por objeto de una ciencia el fenómeno particular o conjunto de fenómenos naturales del cual se ocupa dicha ciencia. En el caso de la Psicología, o de cualquier otra ciencia, su objeto de estudio es una parte de la naturaleza "in toto". El trozo de naturaleza o cosmos, si se prefiere, no constituye un elemento encapsulado; no es separable, ni menos aislable del conjunto total.

Brett, G. S. (1963, p. 5 y ss.) no deja de tener razón, al señalar que los conocimientos que suministran las ciencias tienen validez en las condiciones naturales en las cuales se desarrollan sus experimentos. El nos propone entonces, que el objeto de la Psicología y de las otras ciencias pueden ser un mala "lectura de los libros de la Naturaleza donde cada cual lee el parrafito que le interesa". Brett (op. cit. p. 7) indica que "...se hallaba entonces, sobre terreno firme al mostrar que lo que llamamos Psicología surge de una variedad de tradiciones de investigaciones acerca de la naturaleza del hombre" ... "tradiciones religiosas, médicas, filosóficas y muchas otras". Sin embargo, lo que él llama "tradiciones" son también formas arbitrarias de leer el "Libro de la Naturaleza" y muchas veces se intenta inventar trozos o páginas de éste libro. Así, lo que él llama tradición religiosa es una forma de concebir la naturaleza ligada a una entidad hipotética, "él que es", su objeto fundamental es Dios.

La tradición médica, por su lado, está ligada al objeto enfermedad, que no sólo es un problema humano, sino de todos los seres vivientes, y la tradición filosófica cubre todo fenómeno sobre el cual se pueda reflexionar y, especialmente sobre Dios, el hombre, el alma, etc. Además, tampoco hay límites entre una y otra tradición. Pues los sacerdotes reflexionan o hacen medicina, los médicos operan desde los templos y los filósofos reflexionan sobre Dios, sobre las enfermedades, sobre el alma, etc.. Las técnicas de enfoque son más bien específicas: **Intuición y Revelación**, tratamientos que operan sobre los individuos tanto como sobre la subjetividad, así como sobre los procesos fisiológicos, o bien, la reflexión, la cual puede cubrir cualquier campo. De ésta manera, las tradiciones como los objetos se ocupan de las mismas cosas.

Brett, G. no escapa a la convergencia de intereses en el tratamiento, descripción y caracterización de las diferentes tradiciones.

Es interesante examinar el significado cultural y naturalmente científico de la división de la naturaleza en parcelas problemáticas relativamente independientes unas de otras. Este despedazar la naturaleza ha tenido, necesariamente, algún efecto sobre el desarrollo gnóstico de la especie *Homo sapiens*.

## Principio de la integración de niveles en la dinámica energía-materia

La naturaleza es un continuo, una permanente transformación de energía materia energía. Nuestro sistema planetario fue probablemente generado en un desborde de "matergen" durante el Big Bang". Al comienzo, como hasta hoy, la transformación continúa. Esta observación nos hace notar algo importante: El Universo, la Naturaleza, surge de una base energético material primigenia. La vida, es decir, la materia energía viviente surge millones de años después. De las reacciones de materia y energía surgieron los átomos, y estos combinados dieron forma al mundo de la Química. Algunas moléculas complejas se combinaron en forma diversa, llegando hasta su autoreplicación. Lenta-mente, en un largo proceso de evolución, surgió la materia orgánica y los seres vivos elementales.

Cada estrato evolutivo "nuevo" encierra en sí fenómenos, procesos y componentes funcionales, los cuales son parte de los eslabones anteriores. Estos participan en una adecuación estructural y funcional de los elementos que constituyen el estrato último o final. Tal vez éste concepto sea equivalente al concepto de "microcosmos" que ha sido usado por varios autores.

Si hacemos una síntesis ingenua de los conocimientos que han aportado las ciencias naturales de estos últimos siglos, tendremos que convenir que "la evolución del sistema solar", es una condición inicial en la cual la materia parece organizarse a un nivel puramente físico; una segunda condición sería que la materia se organiza en un nivel físico químico y, una tercera condición implica que la materia se organiza en un nivel físico-químico-biológico.

Las leyes que reflejan el comportamiento de la materia en planos evolutivos superiores deben

integrar aquellas otras leyes que reflejan el comportamiento de la materia en los planos evolutivos inferiores, integrados en el nivel superior. Por otra parte, parece dable afirmar que la materia se integra evolutivamente desde un nivel físico hasta el nivel psicológico.

En síntesis, quisiéramos subrayar el principio dialéctico de por sí evidente, que denominaremos principio de "integración de niveles de evolución de la materia", según el cual el nivel evolutivo de la materia integra los niveles inferiores y, la integración de éstos es al mismo tiempo una función tanto del nivel nuevo como el sustrato genérico sobre el cual éste nivel emerge.

### ***La unidad de la naturaleza en su multiplicidad***

Seguramente el hombre primitivo se ha enfrentado a la naturaleza, percibiéndola como un bloque inasequible, del cual sólo es capaz de manipular aspectos parciales. "La ideología de los salvajes parece expresarse en palabras y acciones imitativas, ritos, que la sociedad desea suscitar en el mundo real", dice Gordon-Childe (1950, p. 53), caracterizando los productos teóricos de las épocas más remotas.

Gordon-Childe (op. cit. p. 225) sostiene que éste cambio de perspectiva que refleja las condiciones sociales en las cuales se genera, se produce en la Edad de Hierro; "...la Edad del bronce había tomado la naturaleza como un todo, ya que la sociedad era un todo, manifiestamente unido por su dependencia del monarca divino, y la finca del templo, un todo explotado colectivamente en interés de la casa y su jefe divino". Pero la filosofía de la Edad de Hierro dividió también a la naturaleza en posesiones y fincas particulares.

En el siglo pasado, el estudio de la sociedad, cultura y naturaleza, parecían estar perfectamente bien abordados por las diversas ciencias que habían precisado un objeto de estudio coherente y claro. No había confusión entre un fenómeno histológico, un fenómeno físico y un fenómeno químico. Así se explican las síntesis precisas en la física, en la biología, etc..

Los enfoques científicos interdisciplinarios, y las interdisciplinas como nuevas unidades de actividad científica han abundado en éste siglo. Recordemos que todavía existen las cátedras universitarias de

Físico química, Bioquímica, Biofísica, Psicobiología, Psicofisiología, etc. Esto para mencionar sólo algunas de estas disciplinas integrativas. Las interdisciplinas han aparecido también entre las llamadas ciencias humanas, reparándose así la ingenuidad epistemológica que el positivismo quería establecer como verdad, al sostener que por un lado está el hombre y sus problemas y, por el otro, la naturaleza y los suyos.

"Isoler société et nature c'est racornir l'homme. Mais aussi limiter la connaissance scientifique à la constatation dans chaque domaine, des relations entre phénomènes, en s'interdisant toute question sur la réalité profonde et une des choses, cet agnosticisme y pour contre partie le mysticisme" (Walon, 146). El hombre y la naturaleza están en fase de integración a estas alturas del desarrollo del conocimiento.

### ***Historicidad del Objeto de la Psicología***

¿Qué estudia la Psicología?. Para responder a ésta cuestión, en primer lugar, vamos a describir muy someramente el desarrollo de las ciencias psicológicas como un proceso histórico en el cual se pueden observar los cambios experimentados por éste ámbito cultural. Esto podría constituir la Psicología Histórica.

*Homo sapiens* ha retenido el conocimiento en variadas formas: práctica, sin mayores elaboraciones teóricas (empírica de Aristóteles) y teórica, que se apoya en la elaboración subjetiva y conceptual (epísteme de Aristóteles).

La actividad práctica ha acompañado a la especie desde siempre, mientras que la segunda vía se ha diferenciado en el curso del tiempo en tres aspectos u orientaciones: 1. Mágica y Mágico-religiosa; 2. Especulativo-filosófica; 3. Científica.

### ***Sociedades ágrafas y la Psicología del pensamiento mágico***

Marx, K. (1845), en la 1ª Tesis sobre Feuerbach aborda el problema diciendo: "...Los filósofos han interpretado la realidad, es necesario cambiarla". Este es el rol de la ciencia.

El "pensamiento mágico" y su evolución hacia lo mágico religioso surgió, como lo señalan diversos investigadores como Engels (1962), de un "reflejo fantástico en la mente de los hombres de aquellas fuerzas exteriores que dominan su existencia, un reflejo en el que las potencias terrestres asumen formas de poderes sobrenaturales".

Las manifestaciones del pensamiento mágico (Lévy Bruhl, 1947) deben considerarse como un conjunto de usos, creencias y principios que constituyen la forma más primitiva de elaboración teórica de la humanidad. Surge la necesidad de enfrentar las fuerzas de la naturaleza, de la cual los primitivos se sienten y se ven como integrados, como formando un todo continuo con ella, y entienden las actividades mágico culturales como una forma de influirla cuando ésta se manifiesta incierta o inamistosa para el futuro.

El pensamiento mágico no es un pensamiento pre lógico o mítico, es un pensamiento analógico, en el que, partiendo de una premisa particular, se infiere otro hecho particular: "Si hacemos llover, lloverá"; "si pintamos los puntos vulnerables de nuestras presas de caza, habremos empezado ya con alguna probabilidad de éxito". Estas acciones eran mágicas, pero la actividad práctica no era mágica.

Un primitivo conoce su medio ambiente al detalle, tiene enorme habilidad de observación y de sabiduría, y conocimientos prácticos. No hay aquí ninguna confusión; el sueño y la realidad son perfectamente reconocibles como entidades separadas. Fraser (1951) habla de "participación" y no de identificación, por tanto entre los primitivos existió una psicología del pensamiento mágico, la cual por el principio de la integración de niveles se mantendría en las profundidades del psiquismo humano más contemporáneo y entre los hombres actuales ¿los arquetipos?

Lo interesante de éste período histórico social, es la unidad del ecosistema: sociedad, naturaleza y persona son un todo funcionante unitario y amalgamado.

Por otra parte, la existencia de éste fenómeno indica también la existencia de una conciencia individual, probablemente compartida con todos los integrantes del grupo (Caudwell, 1934, p. 57).

## La Psicología en la sociedad esclavista

**Grecia.** El carácter comunitario de las sociedades ágrafas se fue perdiendo lentamente. La aparición de la agricultura, de la ganadería, la creación de nuevas herramientas, el aumento de la productividad del trabajo de las comunidades aldeanas, produjo reservas de los medios necesarios para la subsistencia. Con la producción de excedentes, la "revolución agraria" tuvo como resultado una diferenciación social que condujo a la aparición de clases (Kuczynski, 1974, p. 61 y ss). Naturalmente éste acontecer económico rompe los sistemas comunitarios: la unidad de la sociedad con la naturaleza y la unidad de los individuos entre sí. Se gestó así una "nueva visión del mundo", en la cual los hombres están frente a la naturaleza y no dentro de ella.

El pensamiento mágico se transforma más y más en un pensamiento mágico religioso. Así van emergiendo por creación colectiva mitos, relatos fantásticos y consecuentemente aparecen los dioses nacionales y géstense las religiones populares. Estos dioses no son interpelables directamente por los miembros de la sociedad, sino solamente a través de la casta sacerdotal, quien tiene a su disposición el andamiaje mágico y los conocimientos útiles producidos por la inteligencia del pueblo. Caudwell (op. cit. p. 45) señala un hecho importante: "La sociedad se separa de sí misma, porque la estructura religiosa integra solamente a parte de la sociedad, la cual entra en contradicción con el resto".

En Homero (S. VII a. C.) nos sorprende la cantidad de observaciones psicológicas que se encuentran en medio de las vicisitudes de los personajes. No sólo las descripciones del comportamiento, sino también un amplio repertorio de procesos subjetivos. El elemento mágico-religioso está presente. Los dioses son los dueños de los destinos de los seres humanos, y la existencia de monstruos fabulosos pone a prueba los valores, las emociones y los conocimientos de los héroes, en tanto ellos son vestidos con los atributos que en un ayer lejano se atribuían y detentaban las fuerzas de la naturaleza.

En el siglo VI a. C., Thales (640-546 a. C.), fundador de la Geometría, la Astronomía y la Filosofía griega, sostuvo principios filosóficos muy sencillos; según Aristóteles, Thales encuentra que:

1. El agua es el principio de las cosas;

2. La tierra flotaba sobre el mar del fluido elemental;

3. Todas las cosas están llenas de dioses:

4. Toda la actividad atractiva del magneto se debe a la existencia de un alma en él.

5. Los dioses y el alma son los principios activos dinamizantes de lo existente.

Empédocles (450 a.C.) era médico, y en oposición a los filósofos más antiguos, sostuvo que los cuatro elementos (agua, tierra, aire, fuego) son los componentes básicos de las cosas, las cuales satisfacen la idea del ser real de los eclécticos. Las cualidades de un individuo u objeto singular dependen de la unión transitoria de los elementos. Los temperamentos dependerían entonces de la peculiaridad de los elementos que se unen. Sugiere Empédocles, que las emociones son efluvios o emanaciones de los objetos, los cuales penetran por poros específicos de cada sustancia. La percepción fue concebida como la "acción de lo semejante sobre lo semejante", una alusión probable a la especificidad de los órganos de los sentidos.

Demócrito (470 a.C.), tal vez el mayor de los filósofos griegos naturalistas, fundador de la teoría atómica, escribió 72 trabajos, los que por su pureza de estilo han permitido compararlo con Platón, y por su importancia en la moderan especulación, es considerado el Aristóteles del siglo V a.C.

Demócrito dedicó gran atención a la estructura del cuerpo humano. Consideró el alma como la parte más importante de éste, cuyos átomos estaban intercalados con los átomos corpóreos. Admitió la separación entre el cuerpo y el alma, aunque ambos eran de naturaleza material.

La percepción y el conocimiento fueron otros de sus temas favoritos. Las sensaciones son causadas por ciertas formas atómicas que chocan con los átomos del alma. Las sensaciones son consecuencia de fenómenos subjetivos. Fue el primer postulante de una teoría de los colores.

La colección de preceptos morales realizada por Demócrito, es la primera que merece ser llamada "sistema moral" y está basada en cuestiones prácticas y no teóricas. Así como el campo del conocimiento está basado en la última verdad, el campo de la moral está basado en la última virtud, la bondad, estado en el cual el alma vive pacífica y tranquilamente sin ser distraída por ningún miedo, superstición o cualquier otro sentimiento.

Heráclito de Efeso (535-475 a.C.) sostenía que el alma está hecha de fuego; por lo tanto ella

experimenta el mismo ciclo de cambios experimentados por el mundo como una totalidad. La muerte envuelve el cese de la activación del alma. La sabiduría que posee un alma depende del grado de sequedad que ella tenga. El sueño, la embriaguez, debilitan sus capacidades, mientras que la locura, la imbecilidad, son consecuencia de una alma totalmente húmeda. Para Heráclito de Efeso lo más importante para los seres humanos es encontrar las "unidades fijas" o "leyes naturales", comprender el "Logos", la fórmula universal de las cosas, según la cual todos los eventos naturales ocurren, Logos que debe ser asimilado por todos los hombres. Una importante manifestación del Logos es la conexión entre los opuestos, que equivale al moderno principio de la contradicción. La Ley Universal está expresada por el fuego eterno que se enciende y apaga, convertido en un constante movimiento que de todas maneras preserva el orden.

Hipócrates (470-375 a.C.), sabio griego contemporáneo de Pericles, Anaxágoras, Tucides, Fidias, Sófocles, Eurípides, Aristófanes y Sócrates, es depositario de una antigua tradición cultural ligada a la medicina, por lo que es considerado "el padre de la medicina". Pertenecía a la Asclepiade (i. e. Hijos de Asclepios), fue descendientes de Asclepios por parte paterna y de Hércules por el lado materno. Hizo abandono de la medicina templaria y de los conceptos teológicos de la patología. Sostuvo firmemente que la enfermedad sagrada (epilepsia) no tiene nada de sagrado, puesto que la abrir el cráneo de una epiléptico encontró un cerebro húmedo y mal oliente. Se interesó más bien en la Psicopatología, especialmente por las depresiones; se preocupó de las reacciones emocionales, de los sueños. Propuso el cerebro como órgano de la inteligencia.

Platón (427-347 a.C.) sostenía; "Hay dos principios, mente y materia, de los cuales la mente es la verdadera realidad, la cosa más valiosa, aquella a la cual toda cosa debe su forma y su esencia, y el principio de la ley, el orden en el universo; el otro elemento, la materia, de carácter secundario, obtuso, insensible, irracional, una fuerza recalci-trante, un esclavo de la mente sin voluntad, la cual de alguna manera se deja impresionar por la mente"... en (Thilly 1914, pp 65-66). Las ideas no son nuevas, aunque generadas por sensaciones, ellas no son sino memorias, recuerdos. Todo conocimiento es un reminiscente, como si el conocimiento fuese pre-existente.

En el *Timeo*, Platón expone sus ideas sobre el alma. Ella estaría compuesta de dos partes: una racional y otra irracional. Toda el alma encuentra su asiento en el sistema nervioso central: el cerebro es el órgano del alma racional, la médula espinal, del alma irracional. El alma racional tiene control sobre la otra. Mientras el alma irracional es mortal, la otra es divina, eterna. El alma irracional es la fuente del placer, del dolor, de la imprudencia, de la rabia, de la esperanza y del amor. Nótese como Platón descalifica todo fenómeno psicológico ligada a la vida emocional. Los órganos ubicados en el pecho están envueltos en las funciones del alma irracional. El corazón está envuelto en la agresión y la audacia. El hambre y otros apetitos están ubicados entre el diafragma y el ombligo.

Según nuestro autor habría tres clases de locura: melancolía, manía y demencia. Estas locuras pueden tener dos tipos de origen: pueden ser una enfermedad o bien, un regalo de los dioses.

Las enfermedades constituyen un gran retroceso del nivel de la Psicopatología y, un revivir de la medicina templaria en la configuración de los "milagros". Por esta forma del origen de las locuras devendría la influencia de Platón en el pensamiento místico cristiano que tuvo lugar con las presentaciones de Tomás de Aquino, en el siglo XII.

Aristóteles (384-322 a.C.), en lo que concierne a la filosofía del espíritu, distingue varias "ciencias" particulares. Como acota Hegel (1932 Vol. II, p. 343): "En primer lugar sus tres libros *Acerca del Alma*, tratan en parte la abstracta naturaleza universal del alma, preferentemente con una intención puramente polémica, aunque después en el fondo, indaga con gran profundidad especulativa, la naturaleza del alma en sí misma, no en su ser, sino que de manera determinada y, la posibilidad de su actividad, puesto que en éste consiste para Aristóteles el ser y la esencia del alma".

El problema del alma es complicado para Aristóteles, pues si bien es cierto, ésta debía considerarse en su libertad, en cuanto por sí es separable del cuerpo, puesto que ella en el pensar es sí misma (independiente), en otros aspectos ella está unida al cuerpo, como por ejemplo, en los afectos (emociones), los cuales muestran conceptos materializados, materiales del espíritu. De éste modo el alma puede ser analizada de una manera puramente racional, lógica, o física, fisiológica. La rabia sería entonces, un deseo de venganza o algo por el estilo y, por otro lado, un trabajo visceral que

afecta el sistema cardiovascular y produce un súbito aumento de energía (Aristóteles 1986, I 1).

Aristóteles determinó la esencia del alma (1986 II, 1), señalando tres estados del ser "en primer lugar, la materia, que en sí misma no es nada; en segundo lugar, la forma, que es universal, por lo cual una cosa es lo que es y, en tercer lugar, el ser que resulta de las dos, donde la materia se presenta como posibilidad y, la forma de ella como actividad (realización)". En consecuencia, la materia no es nada como materia, esto es, solamente en sí. "El alma es la substancia como forma de cuerpo físico orgánico, la cual tiene en potencia la vida, pero la substancia del alma es actividad y es la actividad de tal cuerpo".

Las relaciones entre el cuerpo y el alma surgen en éste contexto, siendo el alma la forma "no es permitido preguntarse si el cuerpo y el alma constituyen una unidad, de la misma manera que uno no se pregunta si la cera y la figura son la misma cosa y, en general, si la materia y lo formado con ella sean uno y lo mismo. En efecto, lo uno y el ser son llamados de diferentes modos, pero el ser es esencialmente actividad".

Aristóteles (1986, II, 4) dice: "el Alma, como principio y finalidad del movimiento y como la substancia del cuerpo viviente, es la causa. En efecto, la substancia del cuerpo viviente es para todos los seres la causa del ser, pero la vida es el ser vivo y, la causa de la vida y el principio es el alma, por lo tanto la actividad es el concepto existente de aquello que está en potencia. El alma es también causa en cuanto es una finalidad, esto es como universalidad que se autodetermina". Así como del pensamiento la naturaleza opera para algo y, ésta es su finalidad, que en los seres vivientes es el alma.

De lo anterior, Aristóteles deduce (1986, II, 2-3) que el alma tiene tres dimensiones, como alma intuitiva y vegetativa, como alma sensitiva y como alma intelectiva, las cuales corresponden a las plantas, los animales y al hombre respectivamente.

El alma intuitiva es contenida en el alma sensitiva y ésta lo está en el alma intelectiva, pero sólo como su objeto o su posibilidad y, similarmente el alma intuitiva está contenida, pero también solamente con el suyo en sí. En otras palabras, el alma inferior se inserta en la superior, como predicado de un sujeto. El "per se" es el infinito que retorna "en sí", que subtiende a la actividad.

En su *Ética*, constata que en el hombre pueden encontrarse comportamientos semejantes a los de

los animales, especialmente en salvajes y enfermos mentales. Cita el caso de un hombre que mató a su mujer para comer su cuerpo.

Aristóteles no adscribió al cerebro ningún rol en las funciones senso perceptuales (De Anima II, 2). El corazón es el lugar donde se reúnen todas las sensaciones, el "sensorium commune". Es ahí donde las imágenes y las memorias se transforman en pensamiento.

La Psicología de los afectos de Aristóteles es ingeniosa; se experimenta "placer" si ciertas funciones necesarias son realizadas, si son inhibidas, impedidas, se experimenta "dolor". La razón es creativa e inmortal, independiente de las personas o de las cuestiones. No está sujeta a enfermedades. Sólo el cuerpo humano y sus "almas" de bajo nivel pueden enfermar.

Aristóteles pensó que la parte superior del "alma" es inmaterial, está sin embargo, constituida por un quinto elemento, el Eter. Sin embargo, ella no puede funcionar sin "calor", el fuego de Heráclito. Aquí atribuyó al cerebro una propiedad secundaria, la actividad de condensar los vapores fríos y calientes y, calentar o enfriar los vapores que van al corazón.

## ***Predominio de Alejandría y Roma***

Después de la pérdida sufrida por Atenas en la dirección política y cultural de los estados helénicos, primero Alejandría y luego Roma se convirtieron en los centros políticos y culturales de mayor importancia en el mundo greco latino.

El monoteísmo del cristianismo primitivo, el misticismo panteísta oriental y el paganismo científico de alguna manera realista y ecléctica en contradicción y, prepara una nueva síntesis (Zilboorg 1941, pp. 58-61).

Hegel (1932, p. 397) recomienda estudiar en éste período histórico el dogmatismo y el escepticismo, considerando los dos aspectos del primero el estoicismo y el epicureísmo el escepticismo como una dirección donde participaban ambas tendencias filosóficas, en cuya enseñanza tomaba parte la Nueva Academia. "Al fin del período precedente", continúa Hegel, "habíamos visto formarse la conciencia de la idea o del universal, el cual es un fin en sí, vale decir, de un principio, el cual, aunque universal, está determinado en sí mismo, y por lo

tanto es capaz de hacerse de lo particular y de poder ser aplicado a éste"... "en efecto, aún antes de ser enunciado el pensamiento, se desenvuelve desde el universal mismo la particularización de la totalidad".

Asclepiades (123-43 a.C.), de quien se desconocen sus trabajos, su nacimiento y su muerte, parece haber tenido una relación con la investigación psicológica, puesto que ella no había tenido ningún progreso, con su aparición hacia la mitad del Siglo I a.C., hizo posible terminar violentamente con las enseñanzas de Hipócrates. Asclepiades fue un innovador en la terapia de las enfermedades mentales; inventó aparatos para contener a los pacientes que no podían sostenerse por sí solos; un lecho suspendido oscilante para evitar el efecto de los sedativos peligrosos. Inventó muchos tipos de baños; consideraba la armonía musical y un concierto de voces muy valiosas medidas terapéuticas.

Asclepiades fue seguidor de las enseñanzas de Heráclito (todo fluye, decía) y de Demócrito (atomista); era de la opinión que el cuerpo humano está hecho de una multitud de átomos en constante movimiento. Si los espacios interatómicos son muy grandes o muy pequeños, se engendra una enfermedad. Esta constante constricción y relajación de los poros interatómicos se conoció como la teoría del "strictum et laxium".

Caelius Aurelianus fue quien difundió las enseñanzas de Asclepiades, quien de acuerdo a los metodistas, Epicuro, Demócrito, Heráclito, propuso no asignar ningún lugar como asiento del alma, sino que pensaba que el alma resultaba como una convergencia de todas las percepciones.

Asclepiades distinguió entre "alucinaciones e ilusiones". Los griegos designaban ambos fenómenos con el nombre de "phantasia", en latín "visum" (visiones): el paciente ve algo pero percibe algo diferente (ex vis is veris ducentes, quidam mentis errorem), es una ilusión; en el otro caso el paciente percibe algo que no existe en el medio externo "silentibus sensibus", silencio de los sentidos, eso es "alucinación" de Esquirol.

Asclepiades rechazaba las "sangrías" porque parecían "estrangulaciones". El someter a pacientes a deprivaciones de luz oscuridad; las consideraba un método para "inducir terror", como hemos aprendido del fascismo en nuestro país.

En Roma encontramos, al término de la periodificación, Siglo I a.C., una vuelta a la humanización. ¿Por qué vuelta?, Cicerón (106-43 a.C.), el estoico,

sigue de algún modo las enseñanzas de Asclepiades (epicúreo), fue abogado, político y escritor, se opuso a la monarquía, a los emperadores; fue uno de los últimos defensores de la República, que después de la muerte de César se transformó en una monarquía que alcanzó ribetes grotescos y trágicos. Cicerón tenía un carácter muy interesante, era un buen amigo, gran padre y bondadoso con sus esclavos.

Zenón (336-263 a.C.) fue el fundador de la Escuela Estoica, nació en Chipre. La filosofía de los estoicos no fue muy original; estuvo firmemente asentada en las enseñanzas de Heráclito. El pensamiento fundamental postulaba que la razón (logos) gobierna todo, se encuentra difusamente por todas partes, es el fundamento de toda forma de la naturaleza. Esta fuerza que controla todo a través de la razón es lo que los estoicos llaman Dios. Aceptaron la idea de Heráclito acerca del fuego, un concepto real, el principio activo fundamental que traspasa los otros elementos, en cuanto constituye su forma. El alma pensante es algo ígneo. Tanto el alma del hombre como de los animales y las plantas son parte alma universal del mundo.

La lógica de los estoicos se ocupa del problema de la verdad y la razón. Tanto la verdad como el bien son considerados como contenidos, como parte del ser. Para que la representación sea verdadera debe ser comprendida. La verdad no es la representación perceptual, sino cuanto es reintegrada al pensamiento.

En "Los Tusculanos", Cicerón (106-46 a.C.), un estoico, señala: "estando el hombre compuesto de cuerpo y alma, ¿por qué se presta tanta atención al arte de preservar el cuerpo curándolo de sus enfermedades?... ¿por qué ese arte es así, que su utilidad ha sido atribuida a los dioses, lo cual ha desestimado el desarrollo de un arte que permita curar el alma?".

Probablemente Cicerón tuvo la comprensión de lo que hoy llamamos personalidad psicopática o carácter neurótico cuando continúa: "... donde los hombres son arrastrados por el deseo de la ganancia, el gusto por el placer, y donde sus almas son tan desordenadas que ellos no están muy lejos de la incongruencia de la mente (lo que es una consecuencia natural para todos aquellos que carecen de sabiduría). ¿Es que los achaques del alma son menos graves que las enfermedades físicas? o ¿Es que las enfermedades físicas admiten una curación mientras que para las enfermedades del alma curación no existe?..."

Pero al mismo tiempo, Cicerón alza su voz contra la superstición general y la confianza que se tiene ante los oráculos (intermediarios entre Dios y los hombres): "Jam et nihil possit esse contentius" nada puede ser más pernicioso. Cicerón concluía que la mente es de fundamental importancia en estas enfermedades y, no las percepciones, verdaderas o falsas.

Celsus (27 a.C.-37 d.C.) decía: si la filosofía pudiera servir a la medicina, los filósofos serían los mejores médicos. Su trabajo "De re medica" es una de las más importantes fuentes históricas para conocer sobre la medicina romana. Aunque no contribuyó en nada al desarrollo de la medicina, su trabajo es una grandiosa síntesis de los conocimientos que ésta práctica había alcanzado.

El VII capítulo de la "De re medica" está dedicado a las enfermedades mentales, en el cual sigue una línea que integra aportes de Hipócrates y Asclepiades. Dice que los filósofos poseen solamente conocimiento de las palabras, pero el conocimiento para poder curar a los enfermos, no lo poseen.

Celsus divide las enfermedades en locales y generales (totus corporis), las enfermedades mentales, locuras, pertenecen al "totus corporis"; Cicerón había expresado un punto de vista similar. Este tipo de orientación acentúa la importancia de la persona como una totalidad, una orientación que incluye una bien conformada individualización de la actividad, que indiscutiblemente excluye las viejas supersticiones sobre las enfermedades mentales.

Tengamos presente que cuando Celsus escribía esto, las supersticiones y tendencias místicas eran muy estudiadas y practicadas en Roma. Recordemos que Celsus llama a la epilepsia "morbus comitialis", pues un fuerte ataque de epilepsia producía en la ciudadanía la necesidad de llamar a la comunidad a una asamblea especial llamada "comitia".

Epicuro (342 a.C.) nació en Samos y se trasladó a Atenas siendo niño. Es el fundador de la filosofía epicúrea, la cual constituye un punto de vista opuesto al estoicismo. Epicuro ha llamado "Canónica" a lo que propiamente es Lógica, donde se preocupa de los criterios de verdad. Desde un punto de vista teórico, el criterio de verdad o conocimiento se desarrolla en tres momentos: las sensaciones provenientes del exterior, la representación generada en el interior y, la unidad de ambos,

la opinión. La sensación es irracional, es un dato en sí y "per se". El pensamiento no puede interferir con la sensación, pues depende de ella. Las sensaciones externas no provienen directamente del mundo que nos rodea, mientras que las sensaciones internas, forman los afectos que son de dos tipos fundamentales: placenteros o displacenteros, es decir, conllevan el placer y la satisfacción o el dolor.

Ante la cuestión de como llegamos a nuestras representaciones, se presentan dos problemas; en primer lugar, no siendo las sensaciones representaciones, éstas exigen un objeto externo; la cuestión es cuál es el proceso objetivo general que permite tener imágenes de las cosas; en segundo lugar, cómo surgen las imágenes de las cosas, sus representaciones, de las cuales no hemos tenido nunca sensaciones.

Las hipótesis que propone Epicuro (Hegel 1932a, p. 455) son impresionantemente modernas. Responde a ellas señalando que "de la superficie de las cosas parte un flujo continuo que no es captable por las sensaciones (de lo contrario, éstas deberían disminuir sus dimensiones)", el que es extremadamente fino, y "ésto por el hecho que, en razón de la opuesta plenitud, la cosa misma, en estado sólido, conserva largamente el mismo orden y posición de los átomos; el movimiento de ésta superficie desprendible es muy rápida en el aire, porque no es necesario que aquello que se desprende posea profundidad".

A propósito del sueño sostiene Epicuro: "No habría semejanza entre nuestra representación que recibimos en las imágenes o en el sueño, o de alguna otra manera, si no hubiera, por así decirlo, algo que nos permita rescatar nuestra percepción". No sería muy errado pensar que se produjese en nosotros otro movimiento ciertamente apto para dejar entrar la representación pertinente, pero al mismo tiempo produce una interrupción del flujo de sensaciones que está produciéndose en ese momento.

Epicuro proponía que a través de los nervios se producían movimientos de átomos, no observables directamente, los cuales al chocar con los átomos integrados en el alma producían las imágenes, las sensaciones, etc.. De manera análoga trata el problema de la generación de rayos, truenos y relámpagos, los cuales se producen por el choque de nubes.

Epicuro es un precursor de los métodos puestos en práctica más tarde para los estudios de la naturaleza, conio también del concepto de leyes

naturales causales y conocibles. Estas últimas concepciones la llevaban a combatir las supersticiones, a la infantil creencia en los milagros, etc.

## ***El Objeto de la Psicología en el Feudalismo: la Escolástica***

Con la fragmentación del Imperio Romano comenzaron a formarse estados independientes, "pobres avances del mundo romano" (Hegel 1932b, p. 129) lo cual produjo un empobrecimiento cultural que prácticamente paralizó la cultura de Europa Occidental. "En la parte occidental del Imperio Romano se conocieron escasamente los escritos de Isegoe de Porfirio y los comentarios latinos de Boecio acerca de los escritos lógicos de Aristóteles", y algunos atribuidos a Agustín, acerca de la dialéctica y de las Categorías; éste último es una paráfrasis del libro de Aristóteles sobre las Categorías.

Hegel (1932b, p. 130) caracteriza el conjunto de la filosofía escolástica como una doctrina uniforme, aunque "si es en vano que intenten hasta ahora establecer distinciones y señalar estadios en ésta teología que ha dominado desde el siglo VIII, mejor aún desde el siglo XI al siglo XVI.... Ella no es interesante por su contenido, el cual no se puede fijar con certeza, ella no es filosofía, la Escolástica no es una filosofía de contorno bien netos, o como lo es la filosofía platónica o la escéptica, sino un planteamiento de una denominación muy determinada, que abraza los conatos filosóficos del Cristianismo por cerca de un milenio... La difusión de los trabajos de Aristóteles produce solamente una diferencia de grados, no un avance científico. Hay en ella una historia de los hombres, más que una historia verdadera y propia de la ciencia, en cuanto a que los hombres son píos, nobles, dignos de altísimo respeto...".

"La filosofía escolástica", comenta Hegel (op. cit., p. 131-132), "es esencialmente Teología, y esta teología es inmediatamente filosofía... A menudo el carácter científico de la Teología se hace consistir en el contenido histórico externo, en el contenido crítico de inmensidad de manuscritos del Nuevo Testamento, si ellos han sido escritos sobre pergaminos o sobre papel bombáceo o común, si sus caracteres son unciales o de otro tipo... Todas estas noticias, sin embargo, no tienen nada que ver con la naturaleza de Dios ni de sus relaciones con los

hombres..., el único objeto de la Teología, como doctrina de Dios, es la naturaleza de Dios, y éste contenido es por naturaleza esencialmente especulativo y, los teólogos que los indagan no pueden ser filósofos. La ciencia de Dios no es Filosofía".

Hegel agrega una observación más sobre el problema señalado, que la Filosofía y la Teología fueron consideradas como una unidad de trabajo intelectual, "como una sola y la misma ciencia"; su separación señala el paso a la Edad Moderna, cuando se redescubrió que "para la razón pensante pueden existir verdades no verdaderas para la Teología". A este tipo de verdades pertenece toda la ciencia moderna, algo difícilmente digerido por los ejércitos del Dios católico. En el Medioevo "prevalece el principio de la existencia de una verdad única". Así vistas las cosas, la Teología escolástica, como la Teología actual, continúa solamente estudiando la doctrina de Dios históricamente expuesta, pero sin embargo, llena de especulaciones aristotélicas y neoplatónicas. El filosofar escolástico fue simple y puramente aristotélico. Pero éste filosofar estaba fuera de la realidad, mezclado con aquella realidad cristiana totalmente imaginada.

## *Escolástica y Cristianismo*

La forma general de la Escolástica consistía en formular un principio, aducir las objeciones existentes contra ese principio y, refutarlo mediante un contrasilogismo y comparar ambos enunciados. Así la Filosofía no estaba separada de la Teología. De ésta manera permanece evidente que la filosofía pagana es la "ciencia" del ser absoluto, es decir, la ciencia que subyace a la Teología. Así de la verdadera Filosofía no quedaba por tanto nada, excepto las leyes del pensamiento y las abstracciones. Del modo ya descrito, la reflexión filosófica no tuvo independencia.

La iglesia tuvo su sede en las naciones germanas y, tomando el modo de pensar de dichas naciones fue capaz de capturar la reflexión filosófica. Las comunidades cristianas se organizaron; renunciaron al mundo y sus exigencias eran negativas, pues los individuos eran o mártires o anacoretas. La iglesia cristiana se hizo dominante, dado que los emperadores romanos de Occidente y Oriente se hicieron bautizar. La Iglesia obtiene así su libertad para influir en el mundo. Pero la política estaba en manos de los pueblos germanos, generándose así una nueva

estructura social a la cual se integra la Filosofía Escolástica. Esta nueva organización envuelve la migración de diversos pueblos que se lanzaron sobre el mundo romano, construyendo un nuevo mundo sobre las ruinas del mundo antiguo. Surgió así una iglesia católica en una basílica romana; con los restos de las construcciones clásicas se construyeron los edificios medievales.

Hay entonces una división social; dos naciones, dos artes, dos creencias, dos religiones. De éste modo las naciones o estados se desenvuelven en una contradicción político económica. Y de ésta contradicción brotan las superestructuras intelectuales, las alternativas diversas del proceso intelectual, Hegel (op. cit. p. 138) anota: "por tal motivo, sea en el mundo romano como en el bizantino, el Cristianismo triunfó como iglesia; ninguno de estos dos mundos dinamizaron la nueva religión para hacer surgir de éste principio un mundo nuevo".

Los bárbaros germanos, aunque obtusos espiritualmente, pero inmediatamente emotivos, profundos de ánimo y corazón, fueron afectados en sus conciencias, introduciéndoles el principio del espíritu y, generando así una oposición, una lucha entre el espíritu y la naturaleza.

Esta situación pone en evidencia el rol jugado por el clero católico en el medioevo Europeo. La Iglesia Católica tiene poco que ver en el término de la esclavitud, pero es la fuerza organizada fundamental de la servidumbre medieval, y sin lugar a dudas, la organización más favorecida en el ejercicio del poder.

La nueva religión dividió la visión del mundo en dos aspectos: el intelectual, subjetivo y, el temporal. Dos reinos: el espiritual y el mundano.

## *Elementos Psicológicos de la Teología Medieval*

Agustín (Aurelius Augustinus, 354-430), nacido en Tagaste, Namidia, fue obispo de Hippo en Africa proconsular. Su padre se convirtió al cristianismo después de su nacimiento. Dotado de una naturaleza apasionada, se enamoró perdidamente de una hermosa joven con la cual tuvo una unión irregular. De ésta dama tuvo un hijo cuyo nombre fue Adeodatus (a Dios dado).

De los trabajos de Agustín hay dos muy célebres: "Las confesiones" y "La ciudad de Dios".

Agustín tenía una misión básica en su vida: buscar la verdad -conocimientos completamente ciertos- que calzara con la divinidad y sus principios. Como su mundo fue creado y mantenido por el Padre Eterno, autor del bien, creador del hombre, cuyo origen se encuentra en el Génesis, su interés se centra en las relaciones cuerpo alma. El alma, creación divina, no participa de la sustancia divina, el algo diferente. Fue creada de la nada.

La voluntad ejerce el gobierno del cuerpo. Los nervios son conductores neumáticos que obedecen a la voluntad, trascendiendo a los miembros los movimientos ordenados por ella.

La naturaleza del alma es captada por Agustín a través de la revelación. Las funciones del alma son manifestaciones de la vida, porque es una sustancia que participa de la razón y cumple la tarea de gobernar el cuerpo. Al poner el énfasis en la actividad del alma, explica las sensaciones como cambios que tienen lugar a través de los cinco sentidos, lo cual requiere una impresión orgánica seguida por una afección del alma. Este cambio físico es una condición, pero no la causa de la sensación. Esta idea ha sido tomada por K. Jaspers al sostener que la existencia del cerebro es una condición para que el alma pueda manifestarse funcionalmente (Jaspers, K., 1959).

La existencia de diversas "partes" del alma es interpretada en cuanto éstas partes pueden tener diferentes funciones. Agustín favorece dos: el conocimiento y la voluntad o el amor. El conocimiento incluye sensaciones, pensamiento, memoria e imaginación. La voluntad o amor es voluntad o amor del mundo o de Dios. Agustín considera a la memoria como una actividad permanente, espiritual, relacionada con la reminiscencia o arte de revivir una idea por medio de otra. En esto sigue las enseñanzas de Plotino.

Partimos de Dios, todo aprendizaje viene de y vuelve a Dios; el conocimiento es entonces el conocimiento de Dios, y la actividad intelectual termina con el conocimiento de una verdad que es Dios.

Agustín creía en la inmortalidad del alma, la cual está fuera del tiempo. El tiempo es sólo una medida de la distensión del alma. El tiempo es más bien la forma en la cual el alma se presenta a si misma. De ahí la inmortalidad del alma (Confesiones XI, 23, 30, 26, 33).

En síntesis, la Escolástica constituyó el armazón ideológico de la institución eclesial. Sus preocu-

paciones fundamentales fueron: el alma y su origen divino, la percepción sensorial que quedó relegada a los misterios del alma, la actividad intelectual en torno a la razón y a la voluntad, ambas muestras de la superioridad humana sobre el resto de la creación, la conciencia moral y la autoconciencia.

El siglo XIII culmina con las contribuciones de Alberto Magno y Tomás de Aquino quienes hicieron una síntesis de los problemas que interesaban a la escolástica y, de ésta manera crearon un cuerpo de doctrina unitario y coherente. La unidad de este sistema se debe principalmente al aprovechamiento de las enseñanzas de Aristóteles obtenidas de fuentes griegas y árabes. Los conceptos psicológicos utilizados en ésta síntesis son de carácter marcadamente peripatético, incluyendo una serie de elementos neoplatónicos, hecho que a veces lleva a contradicciones. Estas contradicciones se observan, por ejemplo, en el tratamiento del alma (Brett, op. cit. p. 211). El alma es concebida como forma y sustancia del cuerpo. La idea de forma es aristotélica, pero muchos pensadores medievales creían que una forma depende de su sustancia. Pensaban que ella desaparece cuando la sustancia se resuelve en sus elementos, es decir, se postulaba que una es un atributo de la otra. La escolástica, para liberar el alma de ésta dependencia, hizo del alma una sustancia que confiere la forma.

## *Renacimiento y el Objeto de la Psicología*

Kuczynski (op. cit. p. 138) sostiene que cualquiera que sea la duración del feudalismo, tiene que tomar en cuenta dos aspectos: "en primer lugar, que feudalismo y medioevo, tal como se los define generalmente, no coinciden en el tiempo; y en segundo lugar, que el florecimiento del feudalismo abarca solo pocos siglos"; desde el siglo IX hasta el siglo XIII.

La base política y económica del feudalismo está en el campo, en contradicción a lo sucedido en el mundo antiguo, donde la ciudad fue el centro económico y político, aunque la economía agrícola tuviera la primacía económica, como sucedió en el Imperio Romano. Mientras los esclavos dependían totalmente de sus amos, los siervos percibían el producto de su trabajo, debiendo pagar al señor una cierta cuota de su producción, ya sea en especies, en trabajo, o como sucedió en la última fase, en

dinero. El término del feudalismo es difícil de precisar, según Kuczynski (op. cit. p. 137). "El feudalismo domina en Europa a excepción de Inglaterra hasta fines del siglo XVIII y comienzos del XIX". En este período, el autor incluye "todo el período del feudalismo declinante, en disolución".

En los primeros estadios de la sociedad feudal (S. XI y XII), la ciudad no desempeñó ninguna función especial. La ciudad se desarrolló lentamente, el número de ellas aumentó muy rápidamente. Más aún, al inicio, las ciudades se desenvolvían perfectamente dentro del sistema feudal. Los terratenientes eran al mismo tiempo patrones de la ciudad, controlaban los tributos y las fuentes de trabajo y, además de apropiarse de la plusvalía, regulaban el comercio y la producción. En una palabra, manejaban toda la economía urbana, hasta los más mínimos detalles. Así, por ejemplo, en el siglo XII la ciudad francesa de Arles pertenecía a cuatro señores feudales.

El comercio fue haciéndose más y más importante. Esta actividad fue estimulada enérgicamente en las Cruzadas (S. XIII), expediciones militares realizadas por las monarquías europeas, donde se incluye con un rol importante a la Santa Sede, la cual, bajo el pretexto de recuperar de los musulmanes la custodia del Sepulcro de Jesucristo en Palestina, proclamó la necesidad de hacer la Guerra Santa; más la motivación profunda fue la conquista de territorios en Asia Menor para establecer una ruta comercial con los países de Oriente, comercio hasta ese tiempo bajo el monopolio árabe.

Fue durante éste período donde se consolidó el poder económico ideológico del Vaticano, que ejerce un férreo control político, social y económico. Este poder de la hegemonía eclesiástica se ve amenazado por el cambio de estructura social de una manera directa. La primera disputa se da en el plano ideológico cultural. La Iglesia romana usa todo tipo de métodos para impedir éste cambio surgido desde el interior de la Iglesia misma, con lo cual se generan los nuevos héroes y mártires de la cultura.

Examinemos, a manera de ejemplo, las contribuciones de Bacon y Vitelo, de Teresa Sánchez y la de Sprenger y Kraemer.

Roger Bacon (1215-1292), nacido en Oxford, se trasladó a París en 1240; sus obras principales fueron escritas hacia 1266, y desde 1266 hasta su muerte en 1292, permaneció en prisión. Diversos autores estiman que la parte efectiva de su vida

tiene lugar entre 1235-1265. Bacon se preocupó específicamente de un aspecto concreto de la Psicología: la percepción. Sus consideraciones giran en torno a éste problema, siguiendo las enseñanzas de óptica del sabio árabe Alhazen (Al Hasan ben Al Hosain ben Al Haitam, nacido en Basra en 925 d.C.). Sus trabajos sobre la visión envuelven una integración de la información que parte del examen de la luz, al análisis de los procesos subjetivos que constituyen la experiencia visual, sin dejar de lado la transmisión nerviosa. El trabajo de Bacon "De multiplicatione especierum" indica con claridad que conocía los trabajos de Alhazen; es además conocido que poseía un buen manejo del árabe como para poder leer al autor moro en su lengua original.

Bacon y su contemporáneo, Vitelo, un brillante sabio de su época, tenían rasgos intelectuales compartidos, que, como señala Brett (op. cit. p. 227 y ss.) "por lo común no suelen destacar los estudios sobre el siglo XIII, y que se perdió completamente en los siglos posteriores. Pues mientras otros se ocupaban de la naturaleza de las facultades, estos hombres de ciencia tomaron un camino diferente, y formularon con bastante claridad los principios de una doctrina asociacionista y una concepción de los procesos mentales, que pueden considerarse empíricos en el método como en las conclusiones". Bacon corrió la misma suerte que un par de siglos más tarde corrió Galileo.

Vitelo se interesó por las matemáticas, y Bacon por la experimentación, como un camino sin teología para llegar al conocimiento. Bacon tenía una concepción dinámica de la naturaleza. Creía que la materia no es una sustancia plástica moldeada por las formas, ni éstas son el agente universal dinamizador de la "potencia" de las formas, como muy bien señala Brett (op. cit. p. 229). Bacon pensaba que "las cosas mismas viven" y se mueven al margen de las especulaciones. Consideraba además al hombre como parte de la naturaleza, lo cual implicaba una interacción recíproca entre el alma y el cuerpo. La unidad de análisis es el ser viviente concreto, y esto constituye un individuo.

Teresa Sánchez de Cepeda y Blásquez de Ahumada, conocida como Santa Teresa (1515-1582) nació en Avila. Era de familia aristocrática. Fue educada en un colegio agustino.

A los dieciocho años tomó el hábito de las Carmelitas en el Convento de la Encarnación, en Avila. En 1542 tuvo la primera "aparición de Cristo". Su padre murió en 1555, hecho que la

conmovió profundamente. Sufrió su primer trance. Los trances se repitieron muchas veces a lo largo de su vida, siempre acompañados de alucinaciones de contenido místico.

Teresa tuvo un interés circunstancial en los fenómenos psicológicos. Ella estaba interesada en la interacción entre el alma y la divinidad, en aquello que dice relación entre el amor y la fe.

Como el alma y el espíritu no son procesos subjetivos de particular contenido, la autora usó el método de la introspección de factura clásica griega para examinar sus vivencias, sus trances, en busca de la unidad de su alma con la divinidad. En su libro "Las moradas o el Castillo interior" (Teresa Sánchez 1577 (1943)) refiere el resultado de sus análisis introspectivos de la secuencia de estados subjetivos que conducen a la unidad del alma con Dios. La técnica usada por la autora es similar a la meditación trascendental (Scientific Research, 1975); en el libro Sor Teresa describió muy bien los efectos de una creciente concentración de la atención.

Jakob Sprenger y Heinrich Kraemer (Insitoris), monjes dominicanos, son autores de un famoso libro "Malleus maleficarum" (El martillo de las brujas). Este libro fue concebido por los monjes, ambos inquisidores nombrados por el Papa Inocente VIII, para ejercer sus actividades en el norte de Alemania y en algunos territorios a lo largo del Rin. Ellos actuaban por orden del Sumo Pontífice, quien el 5 de Diciembre de 1484 dictó la Bula con el propósito de afianzar sus actividades para descubrir, aprehender y enjuiciar brujas y brujos. Sin embargo, algunos sacerdotes se negaron a colaborar, un obispo no los recibió y, la población los amenazó y hasta les golpeó (Zilboorg, 1935).

Para ambos autores, como para muchos miembros de la iglesia, creer que la patología psicológica era producida por un espíritu maligno es una versión de la teoría de la posesión demoníaca, tan vieja como el *Homo sapiens* mismo, así como la idea de su curación por medio mágico religioso.

El "Malleus" fue publicado treinta años después de su creación. Las primeras cuestiones tratadas en él son: la existencia de la brujería, si el demonio trabaja en colaboración con las brujas, si a través de las relaciones sexuales del demonio con las mujeres (incubo) o con varones (sucubo), si lo hace disfrazado de mujer puede concebir descendientes, con cuáles maniobras el demonio puede obtener éstas relaciones, etc.. La primera parte del libro (pp. 1-297) está dedicado a las brujas, al demonio, a

desacreditar a las mujeres por su función reproductiva y aún a las matronas, al rol de la divinidad católica en la persecución de las brujas.

La segunda parte se titula "Las diferentes maneras y el efecto de la brujería y, como se puede corregir". Son 269 páginas dedicadas a analizar las técnicas de embrujar, y los "síntomas" que estas técnicas generan en sus víctimas. Esta parte tiene interés psicopatológico, pues hay descripciones de diferentes enfermedades, tales como "el gran mal histérico", síndromes psicóticos delirantes, estados maniacos, etc.. Es impresionante que tan buenas observaciones sobre la miseria humana no hayan conmovido a los torturadores, verdugos y autoridades de la Inquisición.

En las páginas 197-273 se describen diferentes "medios eclesiásticos" contra los incubos y sucubos, entre otros un acto de exhibicionismo masculino, en que un varón se negaba a tener relaciones íntimas con su mujer, pero practicaba el onanismo en su presencia. La reacción descrita es tratada como una actividad con el demonio (sucubo), mientras a reglón seguido, describe el caso de una muchacha con episodios de excitación sexual, interpretados como relaciones sexuales con el demonio (incubo). Las terapias consistían en confesiones, exorcismos, laceraciones, suplicios, uso de agua bendita, oraciones, etc. (pp. 198-205).

La tercera parte del "Malleus" es un código criminal, acerca de las técnicas de extirpar o al menos castigar, por medio de la justicia administrada por los tribunales seculares o eclesiásticos. Esta parte es la más macabra de todas; ahí se describen los procedimientos de torturas para hacer confesar a los acusados de brujería, y los castigos correspondientes. Aquí se describe cuándo y cómo se debe quemar a las brujas o brujos que no han confesado sus culpas.

Este código de tortura estuvo vigente hasta los umbrales del siglo XIX. La última víctima asesinada en Alemania fue Ana María Schwägelin, decapitada en Mennigen, Baviera, el 30 de marzo de 1775 y, la última en Suiza (Glarus), fue una joven sirvienta, muerta el 18 de Junio de 1782, aproximadamente 300 años después de haberse escrito el "Malleus", y 220 años después de haberse publicado "De praestigiis daemonum", el famoso libro de Johannes Weyer, iniciador de la revolución psiquiátrica, quien sometió a una crítica implacable las barbaridades inquisitoriales.

## El Objeto de la Psicología en el Capitalismo

La Psicología se convierte en una disciplina experimental independiente en el momento que su objeto de estudio resulta ser un fenómeno fácilmente identificable en la realidad. Esta independencia no se logró de un momento a otro. Ello constituyó un proceso de larga duración. C. Wolf en 1734, publicó su libro, "Rational Psychology", en el cual aparecen una serie de temas propios de la Psicología contemporánea, en cuya reflexión el autor comparte las ideas de Leibnitz, tomando como objeto central las vicisitudes del alma.

El amanecer del capitalismo rescata la naturaleza, la individualidad del *Homo sapiens*, y la necesidad de métodos eficientes para obtener los cambios del mundo subjetivo, y, de conductas necesarias para obtener una adaptación satisfactoria al medio ambiente.

Los médicos enfrentados a la necesidad de curar a sus pacientes necesitaron conocimientos de Psicología. Los pedagogos también, pues debían realmente saber como obtener resultados en su enseñanza. Los estudios de la luz debían desentrañar fenómenos senso-perceptivos a fin de conocer cómo la luz se transforma en imágenes subjetivas.

Así por ejemplo, Rousseau, Pestalozzi y Fröbel contribuyen a rechazar la pedagogía del látigo, los médicos a no brutalizar a sus pacientes, y los psicofísicos a conocer los efectos de la luz sobre el cerebro.

En 1812 fue publicado "Essai sur les fondaments de la Psychologie" de Maine de Biran, una aguda e inteligente exposición sobre los supuestos fundamentales de la Psicología.

En 1816 apareció el libro de J. F. Herbart, "Lehrbuch zu Psychologie". Siendo considerado como el primer claro enunciado de un objeto propio de la Psicología. Flugel (1925) alude a éste suceso, señalando un segundo libro de Herbart "Psychologie als Wissenschaft, neu gegründet auf Erfahrung, Metaphysik und Mathematik" (La Psicología como ciencia, fundada en la experiencia, la metafísica y las matemáticas), el cual muestra que, aunque fundada la moderna Psicología, no se liberó fácilmente de sus anclajes tradicionales. De sus tres fundamentos, la Psicología conservó uno; la experiencia, que con el tiempo se transformó en la experimentación.

Las contribuciones fundamentales de Herbart fueron hechas en el campo de la Psicología Educativa. Utilizó la introspección y atribuyó los procesos mentales a la asociación de ideas, o mejor dicho, a la interacción de ideas. Sostuvo que la contradicción entre ideas produce dolor. La idea de mayor energía rechaza a las otras más allá de la conciencia y, al permanecer como dominante, produce placer. Este concepto es una clara anticipación al concepto de subconsciente que fue recogido por Freud de la Psicología francesa. El trabajo de Herbart constituye un ejemplo de Psicología aplicada y fue en su tiempo de gran significación.

El primer objeto de la Psicología es la subjetividad, a pesar del significado de la conducta en la enseñanza. Sin embargo, el comportamiento era considerado como un elemento dependiente de los procesos subjetivos.

El desarrollo de la Psicología siguió su curso acelerado a partir de su independencia de la Filosofía, de la Metafísica y de la Teología. Especialmente el uso del método experimental permitió llegar a conocimientos relativamente estables con respecto al despliegue de los resultados, respetando las condiciones en las cuales se obtuvieron.

No es el caso de éste corto artículo hacer una exposición detallada de las conquistas de la Psicología en el período del capitalismo. Es más útil consultar una buena revisión histórica (Boring 1942, Brett 1963, Flügel 1932) o un tratado clásico de Psicología como el de Dumas (1923) u otros, para informarse sobre los aspectos concretos de la evolución de ésta disciplina.

Quisiéramos solamente precisar que, hasta las contribuciones de Pavlov y su amplia difusión en Estados Unidos, la conducta no había sido considerada como un elemento integrante del objeto de estudio de la Psicología. Es sin embargo cierto, que hasta autores absolutamente subjetivistas usaban secundariamente el comportamiento como un fenómeno psicológico auxiliar. Esta tendencia se había activado a partir del Renacimiento. De la misma manera, la observación parte integrante del método inductivo era la premisa metódica aún en los tiempos en los cuales la introspección era el método de elección de los investigadores del alma, espíritu o mente.

Lalande (1923) sostiene que hay diferentes objetos de la psicología. A saber:

\* La Psicología reactiva, que se identifica con el

estudio de la conducta, la cual "no entra en las funciones regulares estudiadas por la Fisiología".

\* La Psicología de la conciencia y de la simpatía, cuyo objeto son los fenómenos subjetivos, especialmente los relacionados con procesos emocionales.

\* La Psicología reflexiva crítica, el estudio del pensamiento, especialmente los elementos experienciales.

\* La Psicología ontológica, cuyo objeto es el estudio de los hechos de conciencia, sean éstos experienciales o reflexivos, es también la búsqueda de una definición del alma humana, su naturaleza y su destino.

De todas maneras no cambia la situación histórica del objeto de la Psicología, en la cual siempre estuvieron presentes dos aspectos: los procesos subjetivos en los cuales se incluyen conciencia, percepciones y las hipótesis relacionadas con la idea de alma y, por otra parte, los procesos objetivos, o mejor dicho, efectores del organismo, de los cuales se ha abstraído la efeción vivible o perceptible, designada con el término conducta o comportamiento. Subjetividad y conducta están en permanente interacción. Entendemos que tanto las efeciones como los procesos subjetivos constituyen "hechos psíquicos", o si se prefiere "fenómenos psíquicos" reales, sólo que hasta ahora no había existido la posibilidad de objetivar los fenómenos que son directamente accesibles al sujeto que los experimenta. Esta posibilidad se abre con la aplicación del método de fractales a la interacción de estos procesos.

El método experimental fue decisivo para liberar a ésta ciencia de la incompetencia de la especulación reflexiva y poner a la disciplina en el camino de una estructura epistemológica sólida producto de sus contribuciones propias.

Parece aceptado atribuir a W. Wundt (1908) la prioridad de haber usado experimentos en forma institucionalizada y, de ser el creador del primer laboratorio de Psicología Experimental.

## Referencias

- Agustín (Aurelius Augustinus) *Confesiones*. X, XI, 23, 26, 30, 32.
- Anojin, P. K. (1978). *Zur allgemeinen Theorie des funktionellen Systems*, Brain and Behaviour Research. Monograph Series. VEB Gustav Fisher Verlag, Leipzig. Pp. 320.
- Anojin, P. K. (1962). *Reflexión anticipatoria de la realidad* (en ruso). *Voprosy filosofi* 7: 97-111.
- Aristóteles. (1986). *Der die Seele*. En: Aristoteles Werke. Band 13 Akademie Verlag, Berlin. Pp. 156.
- Bechterev, V. M. (1910). *Über die Benutzung der kombiniert motorische Reflexe als objektive Untersuchungsmethode in der Klinik der Nerven und Geisteskrankheiten*. Psychiatrische, Rundschau N°8.
- Bennet, J. W. (1975). *Anticipation, Adaptation, and the Concept of Culture in Anthropology*. *Science* 192: 847-853.
- Börling, E. G. (1942). *Sensation and Perception in the History of Experimental Psychology*. Appleton Century Croft Inc. New York. Pp. 644.
- Brett, G. S. (1963). *Historia de la Psicología*. Editorial Paidós. Buenos Aires. Pp. 686.
- Caudwell, Ch. (1937). *Illusion and Reality. A study of the Sources of Poetry*. Seven Seas Publisher, Berlin. Pp. 370.
- Dumas, G. (1923). *Traité de Psychologie*. Tome I. Librairie Felix Alcau. Paris. Pp. 400.
- Engels, F. (1962). *Herrn Eugen Dühring: Umwälzung der Wissenschaft* (Anti Dühring). En Marx Engels Werke Band 20, Berlin.
- Flügel, J. C. (1933). *A hundred years of Psychology*. Druckworth. 3 Henrietta Street. W.C.
- Frazer, J. G. (1951). *La Rama Dorada*. Fondo de Cultura Económica. México. Buenos Aires. Pp. 817.
- Gordon-Childe, V. (1950). *¿Qué sucedió en la Historia?* Ed. Lautaro. Buenos Aires. Pp. 201.
- Hegel, G. G. F. (1932a). *Lezioni sulla storia della Filosofia*. Vol. II. "La Nuova Italia". Editrice. Firenze. Pp. 550.
- Hegel, G. G. F. (1932b). *Lezioni sulla storia della Filosofia*. Vol. III I. "La Nuova Italia". Editrice. Firenze. Pp. 256.
- Jahn, I., R. Löther y K. Senglaub. (1989). *Historia de la Biología*. Editorial Labor, S.A. Pp. 750.
- Jasinowski, B. (1950). *Lecciones acerca del desarrollo de la cultura*. Apuntes de Clases. Fac. de Filosofía y Educación, U. de Chile.
- Jaspers, K. (1953). *Allgemeine Psychopathologie*. Springer Verlag. Berlin, Göttingen, Heidelberg.
- Konorski, J. (1948). *Conditioned Reflexes and Neuron Organisation*. Cambridge University Press. Pp. 270.
- Konorski, J. (1967). *Integrative Activity of the Brain. An interdisciplinary Approach*. The University of Chicago Press. Chicago London. Pp. 531.
- Koref Santibañez, S. y G. Santibañez H. (1986). *Specific and individual adaptation*. En Santibañez H, G and M. Lindemann, eds. *Introduction to the physiopathology of neurotic states*. WEB Georg Thieme Verlag. Leipzig. Pp. 357.
- Kuczynski, J. (1974). *Breve historia de la economía*. Ed. Ciencias Sociales. La Habana. Pp. 312.

- Lalande, A. (1923). *La Psychologie. Ses divers objets et ses methodes*. En G. Dumas. *Traité de Psychologie*. Librairie Felix Alcan. Paris. pp 1-56.
- Lévy Brühl, L. (1947). *La mentalité primitive*. Presses Universitaires de France. Paris. Pp. 543.
- Malewski, I and E. Olszewski. (1965). *Some regularities in the development of science in the twentieth century*. *Organon* 2: 192-212.
- Marais, E., (1989). *The soul of the ape. The soul of the white ant*. Penguin Books. Pp. 314.
- Marx, K.. (1845). *Thesen über Feuerbach*. En Marx, K y F. Engels 1969. *Werke*. Band 3. Dietz Verlag. Berlin.
- Mayr, E. (1988). *Towards a new Philosophy of Biology*. The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts and London, England. Pp. 564.
- Mc Kay, D. M. (1970). *Ways of looking at perception*. En: *Models of perception of speed in visual form*. Edited by F. O. Smith. MIT Press, Boston. 1967 (reprinted in *Perceptual Processing*, Ed. bay I. C. Dowell. Appleton Century Croft).
- Nisbett, R.E. & W.T. De Camp. (1977). *Telling more than we can know: verbal report on mental progress*. *Psychological Reviews* 34: 231-259.
- Pavlov, I.P. (1904). *Sur la secretion psychique des glandes salivaires*. *Archives internationals de Physiologie* Vol 1: 119-135.
- Pavlov, I.P. (1927). *Conditioned reflexes: an investigation of the physiological activity of the cerebral cortex*. Translated and edited by G.V. Aurep. Oxford University Press. London.
- Pavlov, I. P. (1926) (1953). *Vorlesungen über die Arbeit der Grosshirn Hemisphären. Sämtliche Werke*. Band IV. Akademie Verlag. Berlin. Pp. 392.
- Ribot, Th. (1926). *Psychologie de l'attention*. Alcan. Paris.
- Sánchez de Cepeda y Blásquez de Ahumada, T. (Santa Teresa) (1577) (1943). *Las Moradas o el Castillo interior*. Librería Hachette. S. A. Buenos Aires. Pp. 183.
- Santibáñez H, G. (1991). *Subjektivität als die dritte Welt*. *Deutsche Zeitschrift für Philosophie*. Heft 5: 464-476.
- Santibáñez H, G und H. Siegmund, (1977). *Die Targeting Reaktion*. En 100 Jahre Physiologisches Institut. Humboldt Universität. Berlin, pp: 182-193.
- Scientific Research on the transcendent meditation programme. (1975). MIU Press Publication. Maharshi International University. Pp. 60.
- Setchenov, I. M. (1863). (1965). *Los reflejos del cerebro*. Museo Histórico de las Ciencias Médicas. La Habana, Cuba. Pp. 231.
- Sherrington, C. S. (1906). *The integrative action of the nervous system*. Charles Scribner's Sons. New York.
- Sprenger, J. und Heinrich (Kraemer) Institoris. (1485), (1982). *Der Hexenhammer (Malleus maleficarum)*. dtv. Klassik. Pp. 941.
- Thilly, F. (1914). *A History of Philosophy*. New York. p. 65-66.
- Watson, J. B. *Behaviorism*. W.W. Norton. New York.
- Wundt, W. (1908). *Grundzüge der Physiologischen Psychologie*. Erster Band. Verlag von Wilhelm Engelmann. Leipzig. Pp. 725.
- Zilboorg, G. (1935). *The medical Man and the Witch during the Renaissance*. The John Hopkins Press. Baltimore. Pp. 210
- Zilboorg, G. (1941). *A History of Medical Psychology*. The Norton Library. W.W. Norton Co. Inc. New York. Pp. 524.